

Caracterización de los Ninis en Chile: 60% no tiene causa observable Evolución 2015-2017-2022-2024

SOLEDAD HORMAZÁBAL

ENERO 2026

Caracterización de los Ninis en Chile: 60% no tiene causa observable Evolución 2015-2017-2022-2024

SOLEDAD HORMAZÁBAL

ENERO 2026

RESUMEN EJECUTIVO

- Los Ninis corresponden a jóvenes que no están ocupados y tampoco se están educando.
- La tasa de jóvenes Nini de entre 15 y 24 años en Chile ha disminuido sostenidamente desde 2017, pasando de 17,2% a 14,2% en 2024, lo que equivale a cerca de 362 mil jóvenes.
- El fenómeno presenta una fuerte concentración socioeconómica: en 2024 el quintil I alcanza 20,4% frente a 5,8% en el quintil V.
- Alrededor de un tercio de los NINI está desempleado y busca trabajo; el resto se encuentra inactivo.
- Incluso incorporando causas observables como desempleo, discapacidad, dependencia funcional y cuidado, cerca del 60% de los NINI corresponde a un grupo residual con barreras no capturadas por la encuesta.
- Aunque solo el 10,3% de los NINIs nació en el extranjero, estos presentan una mayor probabilidad de ser NINI (17,9%) que los nacidos en Chile (13,9%), una brecha de cerca de 4 puntos porcentuales que se amplía hasta 8 puntos en los quintiles más vulnerables. La diferencia persiste incluso al controlar por sexo, edad y nivel socioeconómico, lo que sugiere desventajas adicionales asociadas al origen migrante más allá de la composición socioeconómica.
- Los resultados sugieren la necesidad de políticas diferenciadas según el perfil del joven Nini. Mientras que los desempleados y algunos inactivos pueden beneficiarse de políticas laborales que promuevan el empleo juvenil y mayor flexibilidad laboral, otros inactivos requieren estrategias integrales que aborden barreras sociales, educativas y de salud.

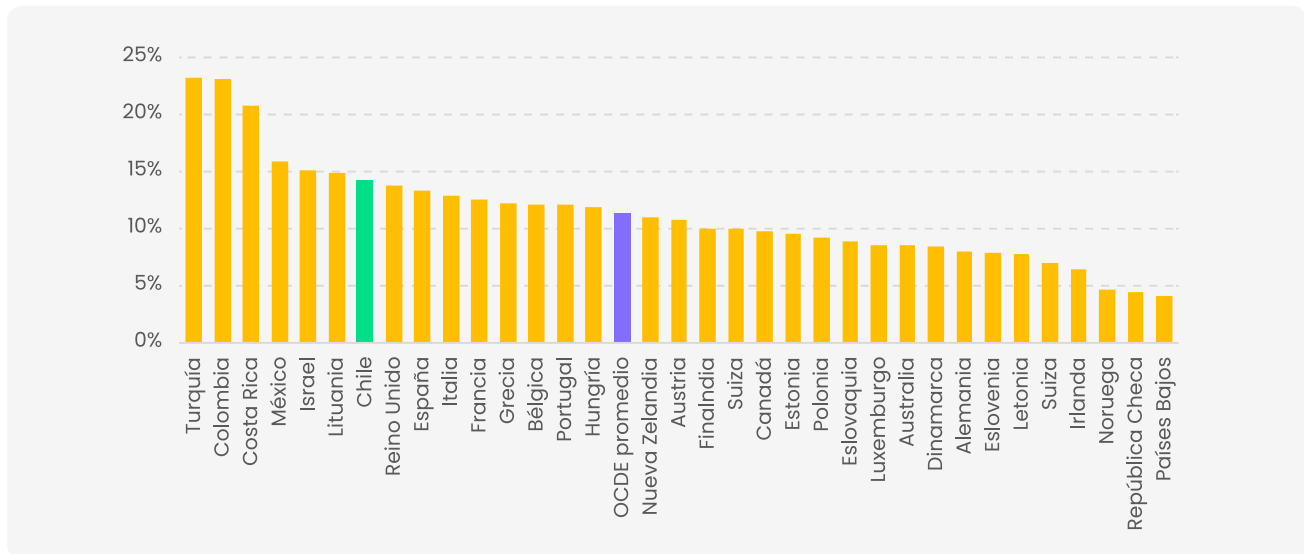
Los Ninis corresponden a jóvenes que no están ocupados y tampoco se están educando. Este fenómeno puede ser analizado como un indicador de desconexión, ya sea del sistema educativo y/o del mercado laboral, y como una señal de riesgo de exclusión social, especialmente cuando la condición se vuelve persistente o se concentra en grupos vulnerables.

La OCDE define Nini o NEET (Not in Employment, Education or Training) como jóvenes que no están empleados, educándose o en formación (capacitación). Esta definición incluye tanto a desempleados —quienes buscan activamente trabajo— como a inactivos, y considera únicamente la asistencia a educación formal, ya sea a tiempo parcial o completo. El empleo se rige por las definiciones clásicas de la OIT, es decir, haber trabajado al menos una hora remunerada en la semana de referencia o estar temporalmente ausente del trabajo.

En este documento se define Nini como jóvenes entre 15 y 24 años que no asisten a la educación formal y no se encuentran ocupados, y se utilizará la encuesta Casen de los años 2015, 2017, 2022 y 2024 para caracterizarlos.

De acuerdo con la encuesta Casen 2024, en Chile hay casi 362 mil Ninis que corresponden a 14,2% de los jóvenes de entre 15 y 24 años y el 55% de ellos son mujeres. Según la OCDE (Education at a Glance 2025), la proporción promedio de jóvenes Nini entre 15 y 24 años en los países miembros fue aproximadamente 11,3% en 2024, similar al nivel observado antes de la pandemia de COVID-19, tras varios años de recuperación. Existe, eso sí, una heterogeneidad considerable entre países: por ejemplo, tasas de Nini de 23,2% en Turquía y Colombia contrastan con tasas más bajas en otros contextos dónde se ubica bajo 5% (Noruega, República Checa y Países Bajos), lo que refleja diferentes patrones de transición educación-trabajo y estructurales entre los países miembros (gráfico 1). En definitiva, Chile se encuentra sobre el promedio de Ninis entre los países OCDE reportados, lo que podría sugerir debilidades persistentes en la transición educación-trabajo, especialmente entre jóvenes de contextos vulnerables.

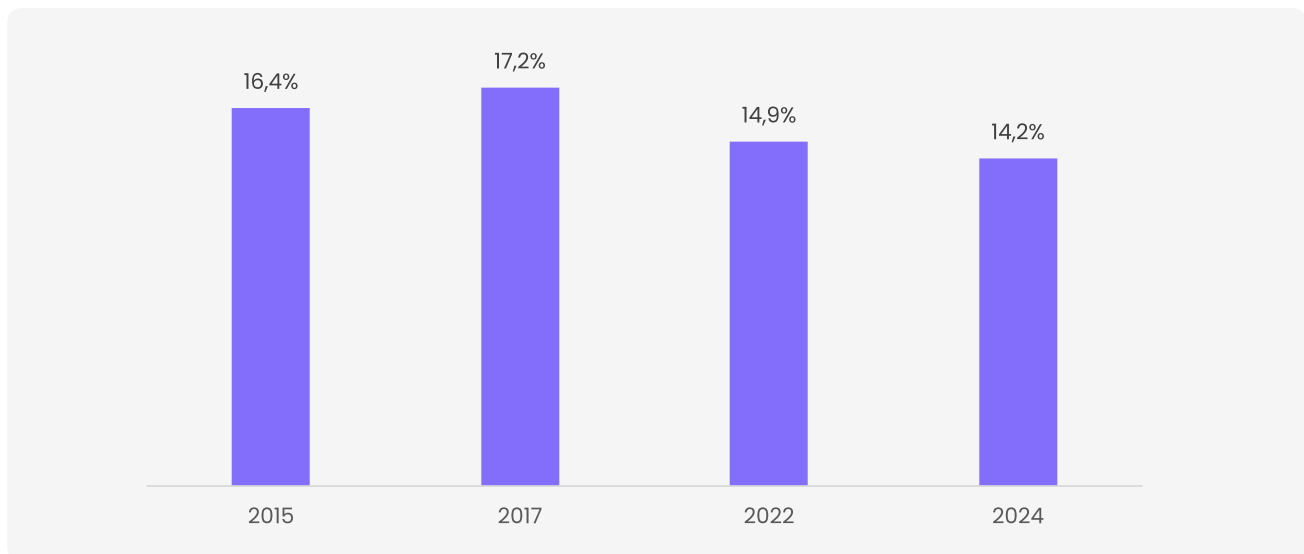
Gráfico 1. Jóvenes entre 15 y 24 años que no están trabajando ni estudiando, países OCDE, 2024



Fuente: elaboración propia en base a OCDE 2025 y Casen 2024.

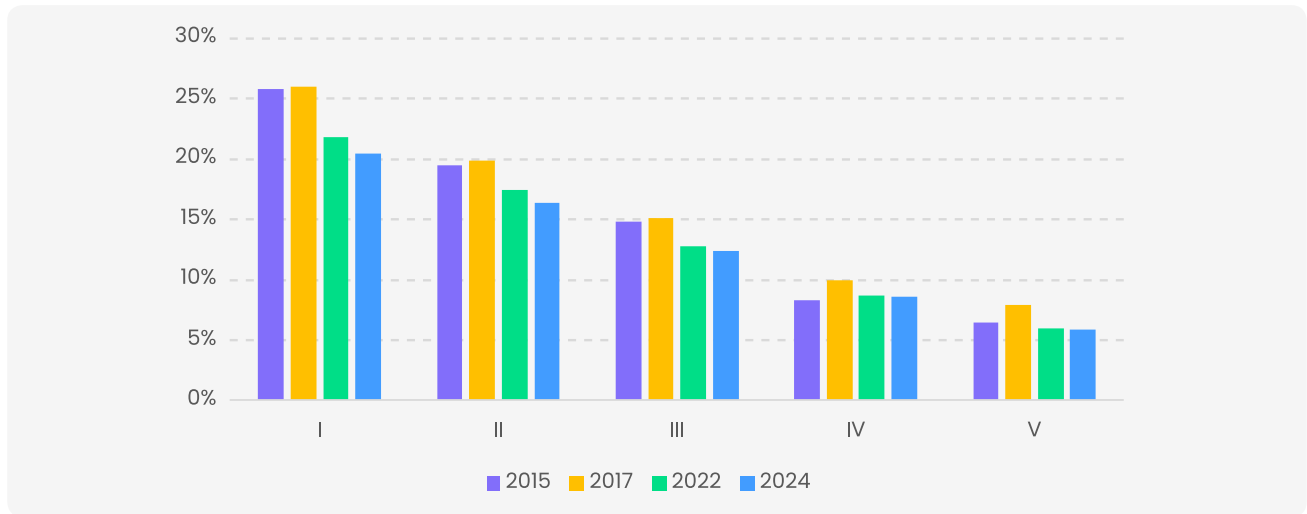
En Chile, la tasa de Nini (proporción de jóvenes Nini sobre el total de jóvenes de entre 15 y 24 años) ha retrocedido sostenidamente desde 2017, cuando alcanzó 17,2% (gráfico 2). Adicionalmente, es posible observar que la proporción de Nini aumenta a menor nivel socioeconómico, alcanzando en 2024 al 20,4% de los jóvenes del primer quintil de ingresos y sólo al 5,8% en el quinto quintil. Esta situación se sostiene durante todos los años analizados (gráfico 3).

Gráfico 2. Evolución de la tasa de Nini, 2015 a 2024



Fuente: elaboración propia en base a encuestas Casen 2015, 2017, 2022 y 2024.

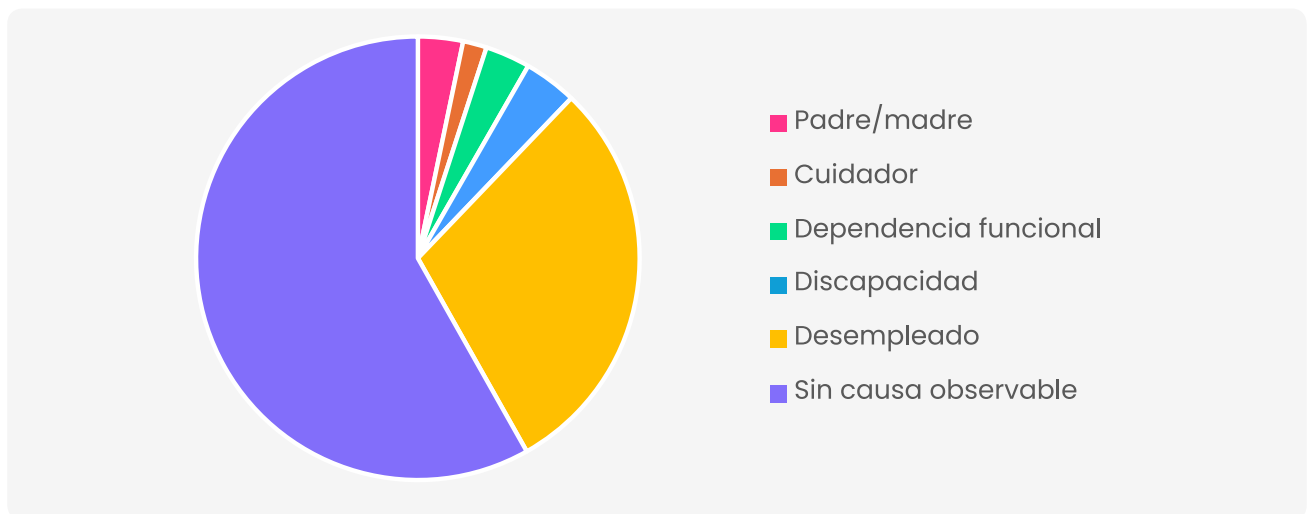
Gráfico 3. Evolución de la tasa de Nini por quintil de ingreso autónomo, 2015 a 2024



Fuente: elaboración propia en base a encuestas Casen 2015, 2017, 2022 y 2024.

La encuesta Casen 2024 permite explorar diversas causas que potencialmente pueden explicar la exclusión de estos jóvenes del sistema educativo y del mercado laboral, como la paternidad/maternidad, otras razones de cuidado, sufrir de dependencia funcional o discapacidad y el desempleo. El gráfico 4 muestra el peso relativo de cada uno de estas eventuales causas, así como la ausencia de causa observable (58,2%).

Gráfico 4. Nini por situaciones que podrían explicar su exclusión del mercado laboral y la educación, 2024



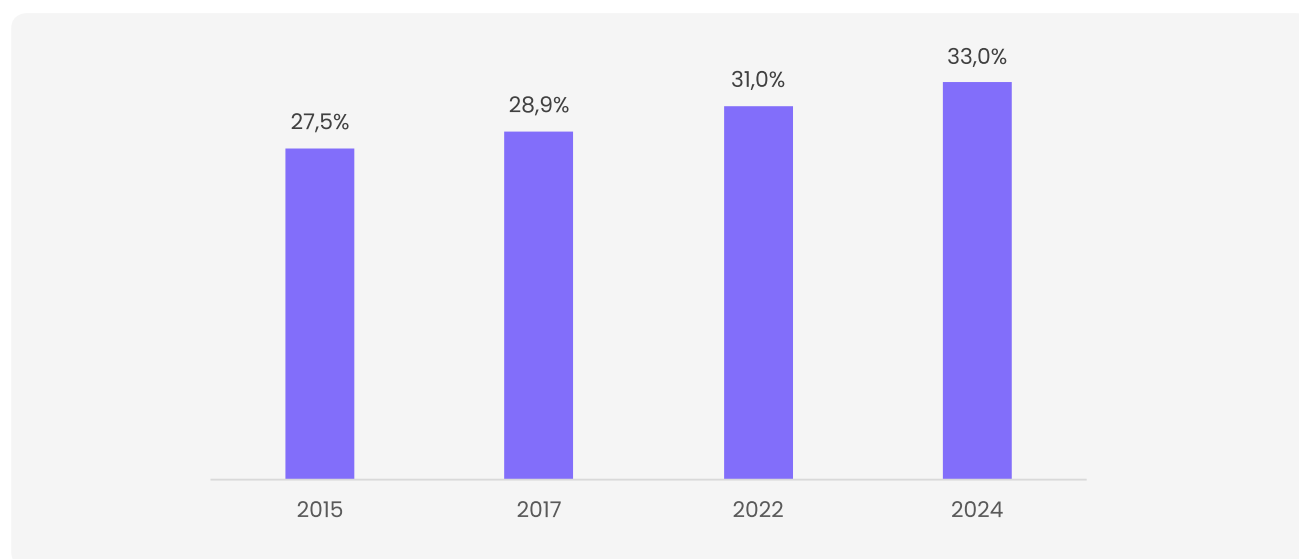
* Las categorías son mutuamente excluyentes y se asignan de manera jerárquica en el orden: parentalidad conviviente, cuidado, dependencia funcional, discapacidad, desempleo y, finalmente, ausencia de causa observable con las variables disponibles.

Fuente: elaboración propia en base a Casen 2024.

Respecto de las responsabilidades de cuidado, se observa que un 3,3% de los jóvenes Nini tiene al menos un hijo con el que vive en el hogar, lo que equivale a cerca de 11.900 personas¹. Contra lo esperado, la proporción de parentalidad es mayor en hombres (4,2%) que en mujeres (2,5%). Luego, excluyendo a quienes son padres, 1,7% de los Ninis son cuidadores. Este resultado desafía la narrativa habitual que asocia el fenómeno Nini principalmente a la maternidad temprana, y sugiere que, al menos en Chile, explicaría una fracción acotada del fenómeno.

Es particularmente relevante el desempleo como la principal causa observable para el fenómeno Nini en Chile. Entre 2015 y 2024, el porcentaje de Nini desempleados ha ido incrementándose constantemente (gráfico 5).

Gráfico 5. Porcentaje de Nini desempleados, 2015 a 2024



Fuente: elaboración propia en base a encuestas Casen 2015, 2017, 2022 y 2024.

Con todo, cerca del 60% de los jóvenes NINI no presenta, según la Casen 2024, una causa observable tradicional como desempleo, cuidado, discapacidad o dependencia funcional. Este grupo –que alcanza a más de 200 mil jóvenes– concentra el mayor reto para la política pública, pues su desconexión responde a factores no capturados por los instrumentos clásicos, los que podrían incluir salud mental, trayectorias educativas fallidas o desaliento laboral.

1. La parentalidad se identifica a partir de la convivencia con hijos dentro del hogar, utilizando la información de parentesco reportada por niños y niñas en la encuesta. Por lo tanto, no se capturan padres o madres cuyos hijos no residen en el hogar, por lo que las estimaciones deben interpretarse como un piso.

En definitiva, es posible concluir que el grupo de jóvenes que no estudia ni trabaja no es homogéneo. A partir de la encuesta Casen, se propone la siguiente tipología operativa para orientar el diseño de políticas públicas:

- NINI desempleado: jóvenes que no estudian ni trabajan, pero buscan activamente empleo. Requieren políticas de intermediación laboral, capacitación pertinente y apoyo a la inserción.
- NINI inactivo por causas observables: jóvenes fuera del mercado laboral por discapacidad, dependencia funcional o responsabilidades de cuidado. Requieren apoyos sociales y servicios específicos.
- NINI residual: jóvenes sin causas observables en la encuesta. Este grupo probablemente enfrenta barreras no capturadas, como desaliento laboral o trayectorias educativas truncadas.

La evidencia empírica respalda que el estado Nini no es homogéneo, no sólo en sus causas observables también en su duración, lo que desgraciadamente no puede ser evaluado con la Casen, ya que se requieren encuestas de panel. Así, existen Ninis con trayectorias breves o transitorias y otros con trayectorias persistentes que son de mayor riesgo.

NINIS E INMIGRACIÓN

Utilizando la Encuesta Casen 2024 se observa que si bien sólo el 10,3% de los Ninis nacieron en otro país, la probabilidad de ser Nini habiendo nacido en el extranjero es mayor (17,9%) que para los nacidos en territorio nacional (13,9%), esto es una probabilidad cercana a 4 puntos porcentuales mayor.

La mayor incidencia de NINI entre hijos de inmigrantes se concentra exclusivamente en los quintiles más bajos de ingreso, donde la tasa supera en hasta 8 puntos porcentuales a la de jóvenes no migrantes del mismo estrato socioeconómico. Mientras que en los quintiles IV y V, la brecha se va extinguiendo (Tabla 1).

Tabla 1. Porcentaje de Ninis según lugar de nacimiento, 2024

	NACIDOS EN CHILE	NACIDOS EN EL EXTRANJERO	BRECHA
Quintil I	19,9%	28,5%	+8,6
Quintil II	15,8%	23,4%	+7,6
Quintil III	11,9%	17,2%	+5,3
Quintil IV	8,8%	7,4%	-1,4
Quintil V	5,8%	6,6%	No significativo

Fuente: elaboración propia en base a encuestas Casen 2024.

A continuación, usando un modelo de regresión logística se analiza la probabilidad de que un joven de 15 a 24 años sea NINI, incorporando como variable principal si su madre vivía en otro país al momento de su nacimiento y controlando por sexo, quintil de ingreso autónomo y edad. Los resultados muestran que, manteniendo constantes estas características, los hijos de inmigrantes presentan una mayor probabilidad de ser NINI: el coeficiente estimado es positivo y estadísticamente significativo ($p < 0,001$), lo que equivale a un 45% mayor probabilidad relativa. En términos de probabilidades predichas, la tasa ajustada alcanza 18,5% entre hijos de inmigrantes, frente a 13,8% entre jóvenes cuyas madres vivían en Chile al momento de su nacimiento, lo que implica una brecha de aproximadamente 4,6 puntos porcentuales. En conclusión, la mayor incidencia de NINI en jóvenes nacidos en el exterior no se explica únicamente por diferencias en composición socioeconómica, edad o sexo, sino que persiste incluso tras controlar por estos factores, sugiriendo la existencia de desventajas adicionales asociadas al origen migrante.

IMPLICANCIAS DE POLÍTICA PÚBLICA

Un scoping review de 91 estudios identifica múltiples factores de riesgo, incluidos un bajo nivel educativo, experiencia laboral limitada, problemas de salud física y mental, bajo ingreso familiar y desigualdades sociales como variables críticas para estar Nini. Además, las condiciones institucionales y del mercado laboral también están asociadas con mayores probabilidades de permanecer fuera de educación y empleo, lo que sugiere que intervenciones multisectoriales son necesarias (Rahmani y Groot, 2023).

Esta realidad es relevante desde la perspectiva de las políticas públicas, ya que la literatura económica ha documentado consistentemente que la inactividad prolongada o estados Nini persistentes, pueden tener efectos de "scarring" es decir, impactos duraderos que reducen las probabilidades de empleo futuro y empeora las trayectorias laborales (Ralston et al., 2021). Adicionalmente, si bien no siempre se analiza como Nini, múltiples estudios sobre desempleo temprano documentan que períodos prolongados fuera del empleo reducen las probabilidades de trabajo futuro y generan castigos persistentes en el mercado laboral, incluso décadas después (Mroz y Savage, 2006).

La elevada proporción de jóvenes NINI sin causa observable refuerza la necesidad de incorporar de manera temprana la dimensión de salud mental y bienestar socioemocional en el sistema escolar. Evidencia reciente muestra altos niveles de desmotivación, incertidumbre y pesimismo respecto del futuro entre adolescentes y jóvenes, incluso antes de su salida del sistema educativo. La Encuesta Bicentenario UC ha documentado un deterioro sostenido en las expectativas de los jóvenes respecto de la movilidad social, las oportunidades laborales y la posibilidad de alcanzar sus proyectos de vida, junto con una percepción extendida de falta de control sobre su futuro (Pontificia Universidad Católica de Chile, 2023). Estos resultados sugieren que parte de la desconexión observada podría estar asociada a trayectorias educativas percibidas como poco pertinentes o a un debilitamiento del vínculo entre educación, trabajo y sentido de propósito. En este contexto, fortalecer la detección temprana de problemas de salud mental, el acompañamiento socioemocional y la orientación vocacional desde la educación media aparece como un componente clave para prevenir trayectorias NINI persistentes.

Desde el ámbito laboral, la evidencia sugiere que las estrategias de inserción juvenil deben adaptarse mejor a las preferencias y restricciones de los jóvenes. Diversas encuestas y estudios muestran que los jóvenes valoran crecientemente esquemas de trabajo más flexibles —como jornadas parciales, horarios adaptables, modalidades híbridas o por proyectos— que permitan compatibilizar empleo con estudio, capacitación u otras responsabilidades. Esta preferencia es particularmente relevante para jóvenes con trayectorias educativas interrumpidas o con experiencias laborales previas precarias. En este sentido, avanzar en marcos de mayor flexibilidad laboral bien regulada, junto con políticas activas de empleo juvenil y subsidios a la contratación, podría reducir las barreras de entrada al mercado laboral formal y facilitar transiciones más graduales desde la inactividad o el desempleo hacia el empleo, especialmente para el grupo NINI desempleado y parte del grupo residual.

CONCLUSIÓN

El análisis de la encuesta Casen 2015, 2017, 2022 y 2024 muestra que, si bien la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan en Chile ha disminuido de manera sostenida desde 2017, el fenómeno sigue afectando a un grupo numeroso —cerca de 362 mil jóvenes en 2024— y se encuentra fuertemente concentrado en los hogares de menores ingresos. En comparación internacional, Chile presenta una tasa de NINI superior al promedio de los países OCDE, lo que evidencia desafíos persistentes en la transición entre educación y empleo.

Los resultados confirman que el grupo de jóvenes NINI no es homogéneo. Una parte relevante corresponde a jóvenes desempleados que buscan activamente trabajo, para quienes las políticas de intermediación laboral, capacitación pertinente y apoyo a la inserción pueden ser efectivas. Otro grupo, de menor tamaño, enfrenta barreras observables como discapacidad, dependencia funcional o responsabilidades de cuidado, lo que requiere respuestas desde la política social y de cuidados.

Sin embargo, el hallazgo más relevante desde la perspectiva de política pública es que cerca del 60% de los jóvenes NINI no presenta una causa observable tradicional en la encuesta Casen. Este grupo —que supera los 200 mil jóvenes— representa el mayor desafío, ya que su desconexión probablemente responde a factores no capturados por los instrumentos habituales, como problemas de salud mental, desaliento laboral, trayectorias educativas truncadas o experiencias previas de inserción laboral precaria.

La evidencia internacional refuerza la importancia de abordar este fenómeno de manera temprana y diferenciada. La literatura muestra que estados NINI persistentes están asociados a efectos de “scarring”, con impactos duraderos sobre las trayectorias laborales, los ingresos futuros y el bienestar, aumentando el riesgo de exclusión social. En este contexto, las políticas públicas no solo deben enfocarse en reducir la tasa agregada de NINI, sino también en prevenir la persistencia de la desconexión.

En consecuencia, se requiere una estrategia integral y multisectorial que combine políticas laborales activas, fortalecimiento de las trayectorias educativas, servicios de salud mental accesibles y mecanismos de acompañamiento personalizados para jóvenes en riesgo. Solo a través de un enfoque diferenciado y preventivo será posible reducir de manera sostenida la desconexión juvenil y evitar que esta se traduzca en desventajas permanentes a lo largo del ciclo de vida.

REFERENCIAS

- Gunnes, T., Stea, T. H., & Wold, B. (2025). Young adults not in education, employment, or training (NEET): A systematic review of risk factors with a focus on mental health. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 22(1), 112. <https://doi.org/10.3390/ijerph22010112>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2025). Education at a glance 2025: OECD indicators. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/edu_glance-2025-en
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2024). Youth not in employment, education or training (NEET). OECD Data. <https://www.oecd.org/employment/neet.htm>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2024). OECD family database: CO3.5 – Young people not in education or employment. <https://www.oecd.org/els/family/database.htm>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2023). Transition from education to work: Where are today's youth? In *Education at a glance 2023*. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/edu_glance-2023-en
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2021). Rejuvenating the labour market: How to help young people get a job. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/84e2c7d3-en>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2020). Youth and COVID-19: Response, recovery and resilience. OECD Policy Responses to Coronavirus (COVID-19). <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/youth-and-covid-19-response-recovery-and-resilience-c40e61c6/>
- Pontificia Universidad Católica de Chile. (2023). Encuesta Bicentenario UC 2023: Percepciones, expectativas y malestar en la sociedad chilena. Centro de Políticas Públicas UC. <https://encuestabicentenario.uc.cl>
- Rahmani, R., & Groot, W. (2023). Risk factors of being a youth not in education, employment or training (NEET): A scoping review. *Children and Youth Services Review*, 148, 106890. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2023.106890>

- Stea, T. H., Gunnes, T., & Wold, B. (2024). Interventions targeting young people not in employment, education or training (NEET): A systematic review. PLOS ONE, 19(3), e0298123. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0298123>
- Ralston, K., Everington, D., Feng, Z., & Dibben, C. (2021). Do young people not in education, employment or training experience long-term occupational scarring? Work, Employment and Society, 35(2), 196–215. <https://doi.org/10.1177/0950017020973882>
- Mroz, T. A., & Savage, T. H. (2006). The long-term effects of youth unemployment. Journal of Human Resources, 41(2), 259–293. <https://doi.org/10.3368/jhr.XLI.2.259>

www.horizontalchile.cl
horizontal@horizontalchile.cl

 [horizontalchile](#)  [horizontalchile](#)  [horizontal_chile](#)  [Horizontal Chile](#)

 HORIZONTAL